

INFORME PRELIMINAR
El rescate de efigies de Tláloc en Las Marías, julio de 2002



FUNDAR

Fundación Nacional de Arqueología de El Salvador

Paul Amaroli
Karen Olsen Bruhns
9 de agosto de 2002

RESUMEN:

Un residente en el sitio arqueológico Las Marías encontró tiestos de efigies del dios Tláloc al sembrar en la parcela de su familia. FUNDAR registró la ubicación del hallazgo, y en coordinación con CONCULTURA, efectuó una limitada excavación de rescate en julio, 2002. Como resultado, se recuperó varios tiestos adicionales de al menos cuatro artefactos del tipo denominado “botella Tláloc”, pero de tamaño excepcional. Los tiestos estaban a poca profundidad, sobre el piso de una estructura que no es evidente en la superficie, que parecía tratarse de una plaza. El depósito de tiestos podría ser resultado de un evento terminal en la vida del Las Marías, similar a la evidencia de guerra en el sitio relacionado de Cihuatán. Es recomendable ampliar la excavación después de las lluvias para la adecuada documentación del depósito y su contexto.

Este hallazgo es importante porque representa la primera vez que se ha documentado el contexto de botellas Tláloc, aparte de un depósito singular estudiado por Stanley Boggs en la Estructura O-4 de Cihuatán.

INTRODUCCIÓN

A principios del año 2002, el Sr. Oscar Mina Chaverría sembraba sandía en una zona plana del sitio arqueológico Las Marías, a aproximadamente 80 metros al poniente de la pirámide principal (Estructura 1), en la parcela perteneciente a su madre, Tita Chaverría (Figura 1). Esta zona es plana y parecía tratarse de una plaza.

Al abrir un hoyo pequeño para depositar semilla de sandía, el Sr. Mina encontró “un puño” de tiestos, incluyendo varios procedentes de por lo menos tres efigies cerámicas de Tláloc.

Al juzgar por la presencia de un cuello de vertedera (Figura 2), se creía que posiblemente eran de la clase de artefacto denominado como “botella Tláloc”, pero de tamaño descomunal.

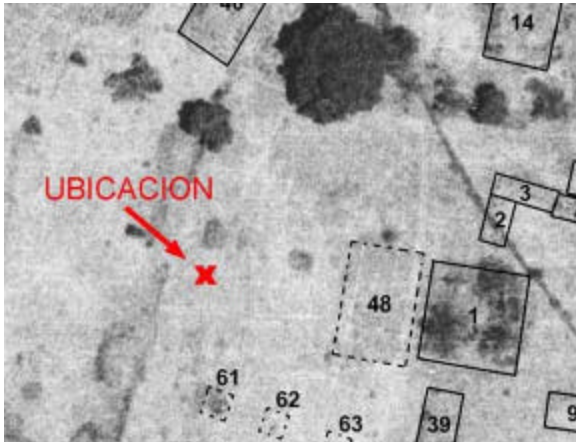


FIGURA 1
Ubicación del hallazgo de efigies de Tláloc.



FIGURA 2
Tiestos de efigies de Tláloc recuperados por el Sr. Mina.

El 15 de enero, 2002, con la ayuda del Sr. Mina, Paul Amaroli marcó el lugar del hallazgo con GPS y una estaca. En ese momento, no había tiestos visibles en este punto, el cual se indica en la Figura 1 con una cruz roja según medición de GPS (aparece sobre el trazo preliminar de estructuras en base a una fotografía aérea de 1996). Las coordenadas de GPS son: 254999mE / 1540700mN (UTM, datum WGS84). Posteriormente el Sr. Mina puso piedras alrededor de la estaca para protegerla al arar y al sembrar el maíz que actualmente cubre esta zona.

La propietaria indicó su disposición a permitir una excavación de rescate. El 11 de julio, 2002, la Dra. Karen Bruhns fue a Las Marías para hacer los arreglos anteriores al inicio del rescate, confirmando el permiso para excavar y coordinando con dos trabajadores, Oscar Mina y Feliciano Torres y la propietaria de la parcela. El 12 de julio se inició el rescate, con presencia de Claudia Ramírez de la Unidad de Arqueología de CONACULTURA, Karen Bruhns y Paul Amaroli. Se continuó el día siguiente con la presencia de los doctores Rodrigo Brito y Carlos Payés (directores de FUNDAR), y se finalizó la excavación el día 20 de julio. Si no fuera por la interrupción diaria de lluvia, hubiera sido posible llevar a cabo esta limitada excavación en un solo día.

Los recursos del transporte y pago de los trabajadores fueron donados por el Dr. Brito.

LA EXCAVACIÓN DE LA UNIDAD 1

Se trazó una unidad de excavación de 2 x 2 metros, centrada aproximadamente sobre la estaca que marcaba el lugar del hallazgo. Denominada como la Unidad 1, la excavación fue orientada al norte magnético, y su esquina noroeste fue medida con una estación total desde el datum establecido sobre la pirámide principal (Estructura 1). Se median profundidades en la excavación desde la esquina noroeste de la unidad.

Se excavó con pala, piocha y cuchara de albañil. No se cernió la tierra excavada, la cual estaba en estado lodoso debido a las copiosas lluvias. Esta zona del sitio, que parece representar parte de una plaza, se satura de humedad en el invierno y a veces es sembrada con arroz (aunque en el momento de la excavación había maíz). Ha sido cultivado con arado durante varios años y se informa que en la última temporada se utilizó, por primera vez, un subsuelo artesanal con capacidad de penetrar hasta 40cm, desplazando varios bloques de toba enterrados. Sin embargo, la unidad de excavación que se practicó expuso una estructura bien conservada a solo 24cm de profundidad que no muestra los daños del subsuelo.

Se excavó tres niveles definidos por rasgos culturales que se hicieron evidentes en el curso de la excavación, la cual llegó a una profundidad máxima de 40 centímetros. Dentro de esta limitada profundidad, no se observó variaciones en las características del suelo (aunque su condición saturada de humedad no favorece su identificación); puede describirse como limo ligeramente arcilloso, de color café rojizo medio. Se asignó un número de referencia para los materiales recuperados de cada nivel, con el siguiente formato “LM02-*n*”, donde “LM” se refiere a “Las Marías”, “02” al año 2002, y “-*n*”, un número consecutivo. A continuación se resume los números asignados y las características de los estratos.

<u>Nivel y número de referencia</u>	<u>Descripción del nivel</u>
Nivel 1, LM02-1	Superficie (0cm) hasta 24cm profundidad. La parte inferior del nivel se limita por una construcción de bloques (Figuras 3 y 4) que apareció en aproximadamente la mitad de la unidad (descrita más adelante). Este nivel ha estado arado durante varios años. Contenía varios fragmentos de botellas Tláloc. No se retiró los bloques.
Nivel 2, LM02-2	De 24cm hasta 32-36cm en la porción de la unidad fuera de la construcción de bloques (aproximadamente la mitad de la unidad). Se encontró varios fragmentos de botellas Tláloc (Figuras 5 y 6) revueltos con piedras densas (que serían de composición efusivas andesítica-basáltica) angulares y subangulares, mayormente entre 12 y 20cm en diámetro, sin evidencia de ordenamiento. Es evidente que el depósito de fragmentos de botellas Tláloc continúa fuera de la unidad de excavación.
Nivel 3, LM02-3	De 32-36 a 40cm en la porción de la unidad fuera de la construcción de bloques. Este nivel consiste en una capa de tierra carente de tiestos y piedra, y termina sobre un empedrado bien conservado, construido con piedras densas generalmente angulares entre 8 y 15cm en diámetro (Figura 7). Sobre este empedrado y en contacto directo con las piedras, había algunos tiestos pequeños, en primera evaluación procedentes de recipientes, y ninguno de una botella Tláloc. Se suspendió la excavación sobre el empedrado, y se relleno la excavación.



FIGURA 3
Final del primer nivel de excavación en la Unidad 1.
De izquierda a derecha: Oscar Mina, Feliciano Torres,
Gonzalo Cruz, Karen Bruhns, Claudia Ramírez.



FIGURA 4
Vista vertical de la construcción de
bloques de toba. La flecha indica el norte,
y los incrementos son de 10cm.



FIGURA 5
Ojo de Tláloc del nivel 2.



FIGURA 6
Orejera de Tláloc del nivel 2.



FIGURA 7

Final del nivel 3, mostrando el empedrado (con la flecha encima) adyacente a la construcción de bloques de toba. En las paredes de excavación, se observa parte de las piedras en desorden descritas para el nivel 2. La excavación fue suspendida a este nivel y luego rellenada.

LA CONSTRUCCIÓN EXPUESTA EN LA UNIDAD 1

Es difícil interpretar la construcción expuesta en la Unidad 1, ya que evidentemente se trata de una pequeña parte de una estructura mayor, la cual es inusual en que no muestra indicio alguno en la superficie plana de la zona. La porción expuesta consiste en dos hileras de bloques rectangulares a una profundidad de 24cm, y una tercera hilera de piedra densa e irregular cuya parte superior es un poco más alta, con una profundidad promedio de 21cm (Figuras 7 y 8).

Los bloques son de tamaño variable, entre 30 a 52cm de largo, y 28 a 40cm de ancho. Se pudo medir el espesor de los bloques en la hilera junto al empedrado, y resulta bastante uniforme, de 9cm.

Con dos excepciones, los bloques son de toba (talpetate). Las dos excepciones parecen ser de tierra amasada, como mezcla de adobe. Las dos hileras de bloques se separan por un espacio de entre 10 a 12cm, hasta el extremo norte donde un bloque excepcionalmente grande cierra este espacio. A mediados del tramo, había por un fragmento de bloque de toba en el espacio, rodeado por arena y grava de pómez.

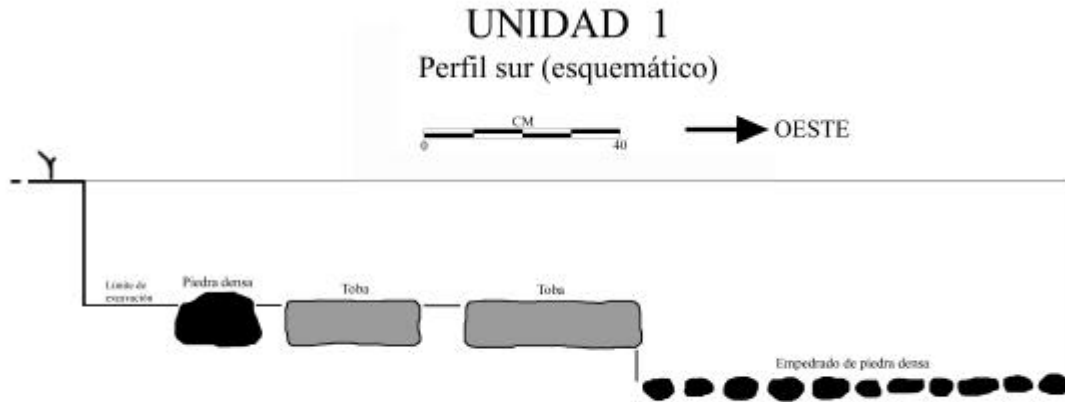


FIGURA 8

Perfil sur de la Unidad 1. Este perfil es esquemático con respecto a la forma dada a las porciones enterradas (y no expuestas) de las piedras, y a las formas individuales de las piedras del empedrado. Los fragmentos de botella Tláloc fueron encontrados en la mitad este de la unidad (ver la descripción de los niveles 1, 2 y 3).

Tomando en cuenta la dificultad de obtener un acimut preciso en base a un tramo de solo dos metros de largo, en una primera apreciación, las hileras de bloques están orientadas a entre acimut 20° y 21° (con respecto al norte geográfico). Esto sería consistente con lo observado en varias de las estructuras visibles en Las Marías, que muchas veces tienen orientaciones entre 5° a 20°.

Adyacente a las hileras de bloques, pero 7cm debajo de ellos, hay un empedrado bien conservado. Tal como se ha notado, las piedras son pequeñas (8-15cm en diámetro) y generalmente angulares, y encima de ellas hay una capa de tierra carente de tiestos o piedra (denominada como el nivel 3), aunque había algunos tiestos menudos en contacto directo con el empedrado, que en el campo fueron evaluados como procedentes de recipientes y ninguno de una botella Tláloc. Actualmente, los empedrados angulares similares al presente ejemplo son preparaciones para un piso de barro, construidos en lugares abrigados como los interiores de viviendas, o en corredores, ya que de otra manera el barro (con unos 5cm de espesor) se lavarían. Es posible que los tiestos menudos de recipientes fueron depositados durante la construcción de la estructura, y que el empedrado luego fue cubierto con un piso final de varios centímetros de tierra, lo cual explicaría la capa carente de tiestos sobre el empedrado que fue identificada en la excavación.

Los fragmentos de por lo menos tres botellas Tláloc de tamaño descomunal fueron encontrados revueltos con piedras, y se presentaban como tiestos generalmente grandes sobre el nivel de la capa carente de tiestos (es decir, en los niveles 1 y 2, y en la mitad de la unidad sobre el empedrado). Las piedras revueltas con los tiestos podrían proceder del derrumbe de la construcción. Es posible que las botellas Tláloc fueron quebradas en un incidente destructivo, análogo a los contextos terminales de Cihuatán que probablemente fueron resultado de guerra. Al igual que la estructura, el depósito de tiestos de botellas

Tláloc continúa fuera de la unidad, observándose varios tiestos en la pared norte de la excavación. Si se continúa la excavación, se incrementa la posibilidad de poder reconstruir las botellas Tláloc.

Al juzgar por la ubicación de la estructura, en el corazón del centro monumental de Las Marías y a escasos 80m de su pirámide principal, por el uso de toba (aparentemente restringido a estructuras especiales) y por la presencia de varias botellas Tláloc de tamaño excepcional, es posible que la función de la estructura se haya enfocado en turno a la veneración de Tláloc. Obviamente, esto es especulativo y sería necesario ampliar la excavación para profundizar en el estudio de esta estructura.

OBSERVACIONES PRELIMINARES SOBRE LOS MATERIALES CULTURALES

La mayoría de los materiales culturales recuperados en la Unidad 1 son tiestos de botellas Tláloc, del tipo ilustrado en la Figura 9.



FIGURA 9

Una típica botella Tláloc de una colección particular. La cabeza de Tláloc está elaborada sobre una casi esfera (hueca) de cerámica, con una base pedestal y un largo tubo arriba, coronado por tres elementos similares a botones. La cara de Tláloc resalta los característicos anillos alrededor de los ojos, el “bigote” que enmarca los dientes, las orejeras cilíndricas y una “corona” sobre la frente. Hay elementos como trenzas en la parte trasera de la cabeza.

Las botellas fragmentadas de la Unidad 1 en Las Marías comparten todos los rasgos con el ejemplo típico de la Figura 9, salvo el tamaño: parecen ser dos o tres veces mayor (se espera obtener un estimado de su tamaño al completar su análisis). Los tiestos recuperados incluyen elementos de por lo menos tres botellas, entre ellos, ojo, nariz, oreja, orejera, dientes, “bigote”, “trenza”, “corona”, tubo y base pedestal.

Cabe mencionar que las botellas Tláloc son relativamente comunes en colecciones, incluyendo la del Museo Nacional de Antropología “Dr. David J. Guzmán”, pero casi todos son de saqueo. Las únicas botellas Tláloc previamente excavadas proceden de Cihuatán, y consistían en un número no especificado de fragmentos notados por Stanley H. Boggs entre las 1,000 libras de tiestos recuperados sobre la una plataforma pequeña, la Estructura O-4, incluyendo dos artefactos que pudieron ser reconstruidos y que ahora están exhibidos en el Museo: la figurilla con ruedas y un incensario bicónico espigado. Considerando que este depósito consistía en fragmentos de diversas clases de artefactos acumulados sobre una plataforma muy pequeña, parece probable que los objetos hayan sido trasladados desde diferentes estructuras para ser quebrados y literalmente apilados para crear un montículo de tiestos que casi cubría la Estructura O-4. Si esta interpretación es la correcta, los fragmentos de botella Tláloc del depósito en Cihuatán no se encontraban en su contexto de uso original.

Volviendo a la Unidad 1 en Las Marías, aparte de fragmentos de botellas Tláloc, los materiales culturales incluyen unos pocos tiestos de recipientes (es decir, vasijas) y algunos fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana.

Los materiales actualmente están en proceso de análisis. El siguiente informe presentará los resultados de su estudio.

RECOMENDACIONES

Se recomienda continuar esta excavación después del invierno (y del retiro de las cosechas, ya que actualmente la zona está sembrado en maíz) a fin de:

- Recuperar fragmentos adicionales de las botellas Tláloc, y posiblemente de otros materiales relacionados.
- Profundizar la información sobre el contexto de las botellas Tláloc, que parecen ser parte un depósito terminal, quebrados sobre el piso de una estructura. Este evento podría estar relacionado con el fin de la ocupación de Las Marías, y es importante estudiar su posible vinculación con el final violento de Cihuatán.
- Obtener información básica sobre la estructura, la cual podría haber sido dedicada a la veneración de Tláloc.

Esta información representaría una contribución fundamental al conocimiento de Tláloc, siendo éste uno de los dioses prehispánicos más importantes del territorio nacional. También enriquecería el conocimiento de Las Marías y de la Fase Guazapa en general.

Esta actividad es prioritaria. Debido a su poca profundidad, la estructura y los fragmentos de botella Tláloc están muy expuestos a daños por cultivos y otras actividades superficiales (aunque se planea la adquisición de esta zona, podría volverse a cultivar antes).